

ZIG ZAG

ASOCIACION
BENEFICA
DE
TOREROS



ROBERTO DOMINGO

40 ds

LOS BURGALÉSESES RESTAURANT

Servicio esmerado a la carta a todas horas.

Especialidad en mariscos.

Espaciosos salones y comedores independientes.

Espléndidas terrazas de verano a 30 metros de altura.

PRÍNCIPE, 8. Tel. 18-18

TARIFA DE SUSCRIPCIÓN

ESPAÑA		AMÉRICA Y PORTUGAL		OTROS PAÍSES	
Año	Plas. 15	Año	Plas. 20	Año	Plas. 30
Semestre .	» 8	Semestre .	» 10	Semestre .	» 16
Trimestre .	» 4	Trimestre .	» 5	Trimestre .	» 8

PAGO ANTICIPADO

Número suelto **30 céntimos** en toda España

Atrasado **50 céntimos**

PÍDANSE TARIFAS DE PUBLICIDAD

ALBERTO AGUILERA, 31 APARTADO 8.012

VILLA ROSA RESTAURANT

El mejor en su género y el más típico
Esmerado servicio a la carta.

Servicio especial de almuerzos: cubierto, 5 pesetas.

Especialidad en vinos finos del país y extranjeros y de las célebres chacinas de Jabugo.

Elegantes comedores independientes.

Plaza del Principe Alfonso, 17

TELÉFONO 23-01 M.

URIASTE

LOS MEJORES TRAJES
DE TOREROS

JARDINES, 36, PRAL. MADRID

Los trajes más elegantes
para caballeros

SASTRERÍA DE
Anastasio Martín

Casa muy especial en trajes de TOREROS

:: :: Últimos modelos :: ::
Géneros del país y extranjeros.

Corredera Alta de San Pablo, 21 dpdo.



RESERVADO

para el

Bar IGELMO

MADRID-BAR

BRAVO MURILLO, 1.

Café. Vinos y Licores finos.
Cervezas, Fiambres y Mariscos.

EL MEJOR SITIO PARA EL
VERANO POR SU GRAN
TERRAZA

GRAN SALÓN DE PELUQUERÍA

HORTALEZA, 86

Servicio esmerado 30 céntimos

No se admiten propinas

12 oficiales. pronto 18

GRAN PENSIÓN SAN LUIS

Habitaciones independientes con cuarto de baño.

HOSPEDAJE DESDE 7 PTAS.
MONTERA, 11, PRAL.,
MADRID

Fotografía BALOMERO

Especialidad en trabajos de niños - Ampliaciones a todos los tamaños.

Mesón de Paredes, 33 --Madrid.

NO SE DEVUELVEN
LOS ORIGINALES

ni se mantiene correspondencia acerca de ellos.



Bodegas de Los Ceas

Los mejores vinos de mesa

Alberto Aguilera, 29.. Tel. 10-59 J.
Pelayo, 5..... Tel. 19-34 M.
Colón, 10..... Tel. 29-09 M.
Trafalgar, 11..... Tel. 1-47 J.

Comestibles selectos:

Augusto Figueroa, 29, y Colón, 1

BEBED LICOR BENEDETTO

PEDID ANIS SANTA MARGARITA

(PRODUCTOS DE MALLORCA)

ELECTRICIDAD

Surtido completo de materiales para instalaciones de luz y timbres.

PRECIOS REDUCIDOS

RAMÓN ROMERO

FUENCARRAL, 68. MADRID

Eloy S. Sarachaga

Especialista en enfermedades de la piel, venéreas y sífilis.

CONSULTA: DE 3 A 5

Castelló, 7 Madrid

SE VENDEN
LOS CLICHÉS

usados en esta revista.

Imprenta Artística. - Norte, 1

Zig Zag

TRAGICOMEDIA
TAURINA

MADRID 28 JUNIO 1923

AÑO I

NÚM. 7



«Aquel gran tore-o que se llamó Ricardo Torres, *Bombita*, era un hombre bueno, un alma noble y leal y un corazón generoso.

Yo haliaré la manera—parece que dijo *Bombita*—de remediar las desgracias en lo posible, curando vuestras heridas o cuidando del porvenir de vuestros ancianos padres y de vuestros infelices huérfanos.

¡Y surgió la Asociación de Toreros!

Los disgustos, las contrariedades, las fatigas que pasó *Bombita* hasta ver su proyecto realizado, no son para dichas en este lugar. Ingratitudes, envidias y desagradecimientos asomaron también la punta de la nariz para aburrir y desesperar al gran torero. Pero todo fué inútil. Él quiso, y la Asociación fué.

¡Ahí la tenéis! El día de la despedida de *Bombita* se recaudaron veinte mil duros, que pudo el maestro llevarse a su casa, como se habían llevado otras cantidades análogas y en análogas condiciones recaudadas, y *Bombita*, haciendo un bello gesto, cogió las cien mil pesetas, y dijo:

—Esto, para mis compañeros desgraciados. Ingresen los veinte mil duros en la caja de la Asociación.

¡Así fué *Bombita*!

DON MODESTO



«El lidiador no debe contar con sus pies, sino con sus manos.»

PEDRO ROMERO.

Del libro *Fisonomías sociales*, recientemente publicado, entesacamos esta bella página de los trabajos inéditos del patriarca de las letras españolas.

Equi vocáronse de medio a medio los que veinte o treinta años ha profetizaron que el toreo se extinguiría por sí mismo. Entonces era moda hablar muy mal de este espectáculo y suponerlo origen de infinitos males. Los enemigos de los toros hacían propaganda para que se prohibieran las corridas, y desconfiando de poderlo conseguir, es peraban que la afición disminuiría y que la fiesta popular española moriría por consunción.

¡Qué error tan grande!

En este periodo de tiempo hemos visto que la Plaza antigua era sustituida por otra mucho mayor; y si se diera permiso para ello, es evidente que no faltarían en Madrid empresas particulares que construyeran una o dos plazas más.

Es que, aparte de las emociones de la lidia, existen las emociones del



espectáculo, y el pueblo español tiene profundamente arraigada en su alma la necesidad de estas emociones.

Dos cosas hay en las corridas: la lidia y el espectáculo. En la primera, los profanos, entre los cuales me cuento, se divierten poco; carecen de criterio para juzgar las suertes y se sienten desagradablemente impresionados por el sangriento cuadro de los indefensos caballos.

Pero el espectáculo ofrece encantos a que nadie que tenga ojos puede permanecer insensible.

La inmensa y variada muchedumbre, la anchura del circo, los magníficos trajes de los lidiadores, la belleza imponente del toro y, por fin, el movimiento y animación de los

distintos lances de la corrida, ofrecen un conjunto tan pintoresco y hermoso, que difícilmente se hará cargo de él quien no lo haya visto.



¡Qué astros!

¿Qué tiene ese torero por quien claman gentes apasionadas e indiscretas, y las empresas grandes no le llaman?... ¡Que pretende cobrar diez mil pesetas!

Que armaba el gran escándalo anunciaban,

y aquel presagio se cumplió al momento; pudimos ver que no nos engañaban... ¡Escándalo?... ¡Casi un mitin sangriento!

Se echó encima la noche y aún seguía pinchando a troche y moche; hizo del pobre toro albondiguillas; perdió muleta, estoque ¡y zapatillas! ¡Nunca se vió de miedo más derroche! Y aún dice que ha de ser torero caro. ¿Tendrá tanta razón como descaro?

Deslumbrado por bombos de la Prensa, que él urdió y pagó, falto de decoro, vive de la ilusión, y es que no piensa que esa le dura hasta que sale el toro. ¡Creyó iba a ser una figura inmensa y es un camelo envuelto en seda y oro!

EDUARDO BERMÚDEZ



En la lidia hay lances verdaderamente feroces, otros enteramente rastreros e innobles. Si la suerte de caballos fuera cambiada por otra menos repugnante; si no viéramos a los soeces gandules que llaman *monos sabios* apaleando al infeliz animal reventado para que se levante y se ponga otra vez delante de la fiera, la lidia sería tan bella quizás como el espectáculo y tendría más partidarios aún de los que tiene.

En tal caso, habría menos motivo para pensar en la abolición de las corridas como determinación civilizadora.

En pro de los toros habla siempre el hecho indudable de que es la única originalidad profunda y castiza que conservamos.

En medio de este trabajo de nivelación general, cuando hemos asistido a la desaparición de nuestros trajes, de nuestras costumbres, cuando nuestra literatura misma no ofrece caracteres absolutos de españolismo, es imposible dejar de volver los



ojos a una fiesta que por sus elementos y todas las circunstancias que en ella concurren, no tiene semejanza en parte alguna.

Ni aun siquiera se ha dado el caso de que los extranjeros nos la copien e imiten como nosotros hemos imitado y copiado el *sport* inglés, las *kermeses* alemanas, tomando a los italianos la ópera y a los franceses mil cosas de la vida común.

Los toros son inimitables, incomprensibles e intraducibles.

De los Pirineos para allá no existen ni pueden existir, salvo las contadas manifestaciones taurófilas del Mediodía de Francia, que en rigor son caricaturas del verdadero toreo.

BENITO PÉREZ GALDÓS

ENTRETENIMIENTOS HISTÓRICOS

Mucho se ha escrito de la competencia entre *Lagartijo* y *Frasuelo*, pero de las sostenidas entre Rafael y otros diestros es muy poco lo que conocen los aficionados de las últimas generaciones.

Ya sé que me diréis que baza mayor quita menor y que la mayor de las bazas es la lucha de veintidós años sostenida por el *tío Raspa* y el *Negro*; pero, qué demonio, en las bazas menores también suele haber a veces emoción e interés.

Como se va a probar ahora mismo.

Todos los que pretendieron rivalizar con Rafael Molina fueron derrotados por éste; los competidores le duraban lo que dura un mendrugo en un cama de galgos; pero en aquellas luchas sostenidas con los toreros que no fueron Salvador, también tuvo que poner *Lagartijo* a contribución valor, energía, arte y una fe inquebrantable en sus aptitudes para lograr salir airoso de las situaciones comprometidas que a sí mismo se creaba, impulsado por el noble afán de sobresalir, de ser el primero.

Entre los toreros que más le buscaron la bilis a *Lagartijo*, debe figurar el *Gordito*, el que había sido su maestro, y Rafael se dejaba buscar la susodicha secreción del hígado, más que complacido, complacidísimo, pues ello le deparaba la ocasión de darle un baño a Antonio Carmona siempre que éste se ponía tonto.

¿Vamos a recordar uno de estos baños?... Pues a las tres.

Fijemos nuestra atención en Cádiz y en un día de San Pedro, en el 29 de junio del año 1870, para hallarnos con una corrida en la que fueron estoqueados seis toros de don Manuel Jesús García, de Sevilla, por los dos mencionados diestros.

Y veremos que el *Gordo* quedó en la muerte de su primero peor que el *Ena güitas*.

Y que *Lagartijo* toreó y mató al segundo de la tarde portándose como un héroe con toda la barba.

¿Qué hizo Carmona con el tercero? El ridículo, porque toreó y mató pésimamente y fué obsequiado con una bronca bastante abultadita.

Y ya está el cuarto toro en la arena.

Le pusieron por nombre *Pajarito* y era colorado, con ojos de perdiz, a cuyo astado saludó *Lagartijo* con un magnífico cambio de rodillas, y ante la ovación que le tributaron palideció el *Gordo*, quien hizo el propósito de ir a Roma por todo... lo que hiciera falta, para que su rival no monopolizara los aplausos.

Los dos espadas se mostraron solícitos en los quites, y en una caída del picador Onofre hizo un coleo el *Gordito*; cayó luego Antonio Calderón y *Lagartijo* coleó también; en otra caída inmediata volvió a tirar el *Gordo* de la cola de *Pajarito*, cuyo astado debía de em-

IR POR LANA...

pezar ya a sentirse rabón con tantos torones como le daban del apéndice de su retaguardia.

Total: que a los dos toreros se les quemó el papelón y que rota toda medida se entregaron a una competencia desatada, poniéndose el público de parte de *Lagartijo*, no sólo porque el toro correspondía a él—cuya razón era suficiente para juzgar inadecuada la excesiva intromisión del *Gordito*—sino también porque éste no se hallaba bien quisto después de las dos malas faenas que había realizado.



Entre los tapices de La Conquista de Túnez, obra del siglo XVI, hay uno del cual reproducimos un fragmento en el que aparece un autorretrato de Barbalonga «dibujando en su álbum», viéndose en segundo término, entre otras diversas figuras, algunas «muy taurinas», en las que puso el sello característico de su estilo pictórico el original pintor de cámara de Carlos V, aquel gran emperador y gran aficionado a toros.

No deje de comprar el próximo
jueves el número extraordinario
de

Zig Zag

Tanto se incomodaron los espectadores con él, que le exigieron que se retirara del ruedo, y a los gritos de: ¡Fuera! ¡Fuera!, el presidente le llamó para amonestarle.

Bajó el *Gordito* del palco que echaba café. ¡Calculad!... Pero lejos de hacer mella en su ánimo la reprimenda presidencial, en cuanto reapareció en el ruedo volvió a colear en una caída del picador Marqueti, y entonces *Lagartijo*, fuera de sí, se agarró a los pitones de la res, jugó con ésta, la recortó a cuerpo limpio y se cuadró cruzado de brazos a dos palmos de la cabeza. ¡Loor al genio!

La ovación fué tan grande como la ración de quina que el *Gordo* tragó.

Al tocar a banderillas—y aquí viene lo bueno—*Lagartijo* le quitó los palos a su banderillero *Villaviciosa*, se fué rápido al toro, puso en el suelo su pañuelo de bolsillo y con los pies sobre él citó para quebrar. El animal, agotado por la lidia dura que sufrió, embistió gazapeando y al llegar a jurisdicción se quedó en el centro de la suerte cogiendo a Rafael con el pitón derecho y derribándolo; defendióse rodando y alzando las piernas, hasta que José Gómez, *El Gallo*, le hizo el quite, y al incorporarse y pedir otro par de rehiletes sintióse herido y se entregó en brazos de las asistencias.

¿Qué creéis que hizo entonces el *Gordo*? Pues no se le ocurrió otra cosa que banderillar a aquel mismo toro que pertenecía a su compañero, cuando éste no podía competir por encontrarse en la enfermería. ¿Eh, que tal?

Bueno; en el pecado llevó la penitencia, porque el público, justamente indignado, le obligó a abandonar los palos y le dió un vapuleo formidable abroncándole y afeándole su conducta.

Ya no hizo nada a derechas.

Desconcertado ante la airada y—lo repetiré—justísima actitud del respetable, estoqueó de mala manera no sólo aquel cuarto toro, sino los dos restantes.

¡Oh, la soberbia! Terrible vicio es la misma, hermanos, y si queréis saber los males que tan grave pecado acarrea no tenéis más que leer el *Libro de los Proverbios* o el *Eclesiástico*; a mí me es igual que optéis por uno u otro.

¿Qué os parece el suceso referido? ¿Hay interés? ¿Hay emoción?

Hay una cosa y otra. ¿Qué duda cabe!

Lo que pasa es que vosotros, lectores, no las habréis hallado en estas líneas porque a mi evocación le falta toda la brillantez, todo el perfume, toda la riqueza de expresión y todo el aparato, en fin, que el caso requiere. Nada más que esto.

¿Os parece poco?

V. BAGÜÉS

"BOMBITA" Y "DON PÍO"

Ahí lo tenéis. *Don Pío*, el popularísimo *Don Pío*, es abrazado por *Bombita* en el solemne acto en que el que fué famoso torero recibe de los inválidos de la tauromaquia las insignias de la cruz de Beneficencia.

La afición toda recuerda la significación gallista del notable revistero que tremoló siempre el victorioso pendón de los lidiadores de Gelves.

Pero es que *Don Pío* no sólo fué cantor de los *Gallos*, sino ariete también contra la tendencia adversaria a los celeberrimos hermanos.

Gallistas hubo muchos después del triunfo definitivo y arrollador de *Joselito*. Y entonces ser gallista era tanto como ser... buen aficionado.

Pero el mérito era ser gallista en los amargos años en que Rafael luchaba hambriento contra la indiferencia pública.

Entonces lo fué *Don Pío*, y, solo, con su pluma comenzó la labor titánica de imponer al lidiador gitano, como artista maravilloso, que debiera redimir el arte en manos de *artesanos*.

Y el *Gallo* comenzó a triunfar, y al par de sus magnas facetas, la apasionada prosa de *Don Pío* fué obrando su labor de moleadora.

¡Kikirikí!
¡Kikirikí!
¡Recontrakikirikí!
¡Ey, carballeira!

* * *

El frente único era el bombismo imperante y contra él iban

O EL ABRAZO DE VERGARA

los dardos violentos del cronista, deshaciendo una organización de doce años.

Cuando ya estaba en sazón el triunfo, la aparición de *Joselito* decidió la victoria definitiva.

—Ese niño—escribió *Don Pío*—es... la tijera que cortará la trenza a Ricardo Torres.

La profecía se cumplió. Una temporada, la de 1913, de lucha violenta, rindió al torero hasta entonces triunfante.

Y *Gallito* tomó posesión del mando, conquistado ya cuando se doctoró matador de toros.

Y *Don Pío* vió también coronada su obra de periodista de batalla.

Pero tenía *Bombita* una doble personalidad.

La creación del Montepío es empresa magna, superior en grado superlativo a la esencia torera del lidiador de Tomares.

Por eso *Don Pío*, hombre de corazón, catapulca implacable del torero, admira al organizador de la Asociación de Socorros Mutuos, que enjugó tantas lágrimas y realizó tanta caridad... Y pide y gestiona y consigue para él la cruz de Beneficencia.

Ved por qué se unen en estrecho abrazo el ex diestro *Bombita* y el antibombista furibundo.

En la escena emocionante del teatro Rey Alfonso no hubo rectificación de criterios ni desmayos de convicción. *Bombita* ya no es torero. *Don Pío* hace justicia a su obra filantrópica, pero mantiene su criterio estético, inmutable, que guió su pluma desde que emborrónó la primera cuartilla de toros.

A la última feria del pobre *Gallito*—como dijo el Guerra—fué *Don Pío* en peregrinación trágica desde Talavera a Sevilla. ¡Tres días, tres noches! En el cementerio escribió el revisitero famoso con el corazón:

—«En este momento hemos enterrado el arte de torear...»

Eso dice él, y eso pensamos con él muchos miles de buenos aficionados.

CURRO CASTAÑARES



(Dib. Agustín.)

LOS PRESIDENTES

DEL MONTEPIÓ



¿Debe la presidencia del Montepío vincularse a la más alta figura del toreo? Problema es éste que parece no preocupar a los lidiadores por cuanto hoy está desempeñada por un diestro ya retirado, y no incluido jamás entre los de primera fila.

Cuando *Bombita*, tras su magna obra de organización, dejó de regir la Asociación, por retirarse de la ruda lucha de los circos taurinos, encomendó la colectividad a Vicente Pastor la dirección de sus destinos.

Fué la elección acertadísima, pues el madrileño, en candelero entonces, daba autoridad al cargo con la seriedad de su carácter y era el mejor intermediario entre el espada de Tomares *jubilado* y la nueva figura triunfante incompatible con aquél por recientes y enconadas luchas.

Una obra perseverante y desvelada fué la labor del que ante los novillos hizo famoso el remoque de *Chico de la Blusa*.

Después fué *Galilito* el presidente, y su plena autoridad por su magnitud artística dió gran relieve al Montepío.

El prestigio personal del famoso lidiador de Gelves, su imperio absoluto en los ámbitos de la



tauromaquia, prestó a la Asociación de Toreros

una fuerza incalculable. Pudo seguir la hegemonía de la benéfica agrupación bajo el mando del sucesor Juan Belmonte, pero el trianero ya no quiso esgrimir su nombradía como resorte decisivo en funciones presidenciales.

El Montepío tuvo entonces un período *democrático* en el que la Directiva gobernaba sin la guía absoluta del jefe. Y puede ser que este tránsito en los poderes engendrara la nueva política que acabó por nombrar regidor a torero de tan *poco peso tauromaco* como *Celita*.

¿Será este presidente mejor que un *as* de la baraja?

¿Será una equivocación no colocar en el sitial de los destinos de la Asociación a un diestro de categoría?

Y en caso afirmativo, ¿hay quizá en la actualidad alguna figura digna de heredar el prestigio de aquellos presidentes?

Porque casi hay que darle la razón a *Larita* cuando decía:

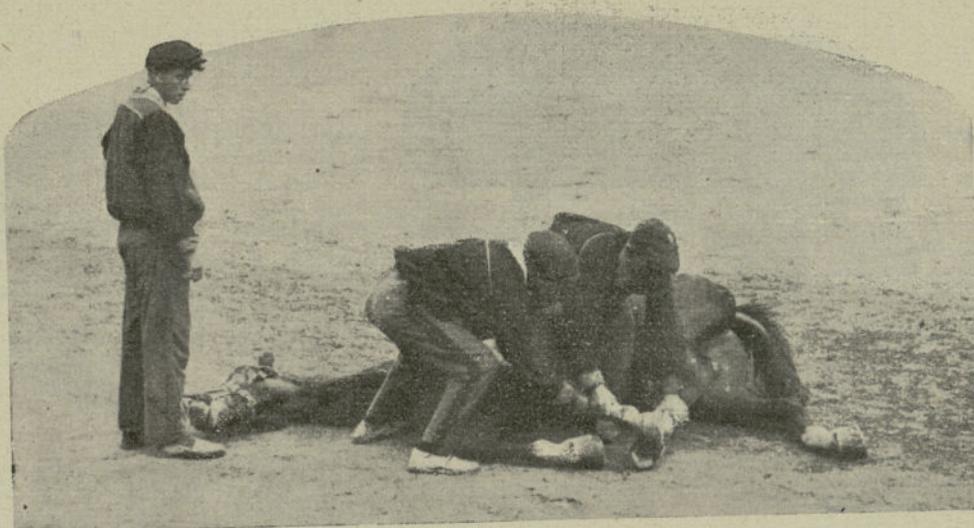
—«Quitaos» *Galilito* y Belmonte, *tos* los demás nos podemos llamar de tú y de tururá.

Si el señor Matías no hubiera tenido tan buena intención...

Amigo "Don Luis",
 le agradezco y aprovecho a
 ofrecimiento, de los papeles
 de un gran revista *Big-Boy*,
 para decir que estoy en
 cantado de los juicios
 de estos, que en estos días
 estoy recibiendo de mis
 compañeros, críticos tauri-
 nos y aficionados. Deseo
 pulir de esto meceda a
 los diez años de retiro
 del toreo, cuando con ra-
 zón no debían acordarse
 de que en el toreo existió
 Madrid 22-6-723. *Bombita*



El fin de la Asociación de Toreros, fundada hoy, hoy como ayer, a su proverbial actividad, ha tenido la de remitir la carta cuyo facsimil reproducimos y en la que hacemos su reconocimiento, por medio de nuestro periódico, a cuantos han intervenido en el homenaje de gratitud y de justicia que se le acaba de tributar.



UN INCIDENTE
DE LA CORRIDA

Al caer, corneado, un caballo, se le trabaron tan fuertemente las patas, que les costó no poco trabajo a los «monos» poder desahacer aquel inverosímil enredo.

LA CORRIDA DEL MONTEPIÓ

El pasado jueves, día 21, se celebró la ya tradicional corrida a beneficio del Montepío de toreros, que ha revestido este año mayores caracteres de solemnidad que de costumbre.

Se lidiaron seis hermosos toros de la famosa ganadería colmenareña de los herederos de Vicente Martínez, dando los seis un buen resultado y mereciendo alguno de ellos, el segundo, los honores de la ovación al ser arrastrado,

A *Chicuelo* le correspondieron quizás los únicos que no se prestaron al lucimiento del lidiador, no por falta de bravura, sino de la conveniente prontitud y suavidad en la embestida, y el espada se limitó a cumplir con brevedad y sin realizar grandes esfuerzos para conquistar el aplauso del público.

Marcial Lalanda ejecutó en su primero una faena de muleta mitad buena—de tres naturales, uno le resultó superior—y mitad aceptable nada más. Mató deficientemente. Al otro toro lo muleteó por lo mediano y lo mató por lo peor, con feo estilo, aunque pronto.

Villalta tuvo momentos con la muleta verdaderamente geniales; pero sólo momentos... Hace gritar a los espectadores: «¡Qué bruto! ¡Qué barbaridad!», y luego no les impide prorrumpir en un «¡Qué lástima!» al verle truncar las faenas y no rematarlas. Cuando la práctica le dé más saber y mayor dominio, podrá realizar faenas completas que le valdrán, dado su emocionante estilo, acérrimos partidarios.

La corrida, en conjunto, resultó más bien pesada y aburrida.



Con la izquierda, el toreo de Villalta es todavía muy poco dominador, por lo cual se suele ver precisado a enmendar el terreno y a remediar con los pies la falta de saber correr la mano y mandar. En esta corrida, sin embargo, se le pudieron anotar algunos muleteos con la izquierda muy estimables.

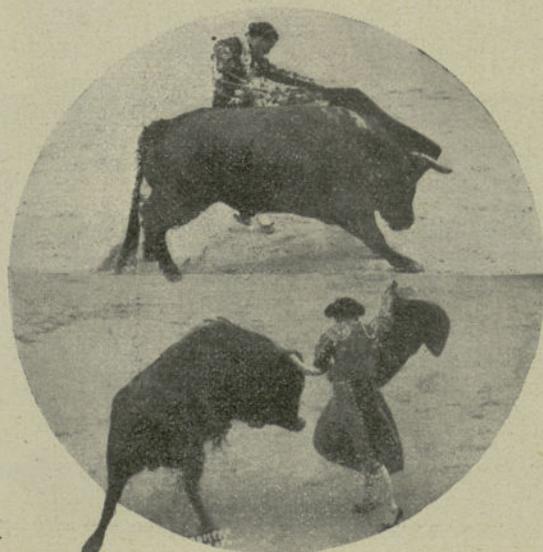


Sin llegar aún a ligar perfectamente las faenas, por falta de dominio: Villalta posee ya el secreto de la ejecución, siquiera sea aislada, de esos emocionantes pases con la derecha que asombran al aficionado y le crispan los nervios.

EL HOMENAJE DE LOS
MATADORES A BOMBITA



Lalanda y Villalta rindieron a *Bombita*, que presenciaba la corrida desde un palco, el sencillo, y, en esta ocasión, significativo, homenaje del brindis, dando lugar a que el público tributara el de una cariñosa ovación al torero de sus admiraciones de otros tiempos.



Con sus notorios defectos y con sus fealdades de estilo en la ejecución del pase natural, es de justicia apreciar este año en Marcial Lalanda su voluntad para intentar ese toreo en cuantas ocasiones se le presentan.

Nada tenemos que reprochar a «Chicuelo» de tan magnífico estilo de lancer a la verónica, parando, templando, mandando, con arte, con dominio, con gracia... ¡Si fuera siempre así...!

(Dib. R. Domingo.)

(Fotos Baldomero.)



Media verónica insuperable de «Chicuelo», maestro en el arte de torear... cuando se le antoja.

LA DEL DOMINGO



ROBERTO DOMINGO

Los toros salieron más bien buenos que malos; los toreros estuvieron más bien mejor que peor; y, sin embargo, el público se aburrió durante la mayor parte de la corrida. Quiere decirse, pues, que tal se van poniendo las cosas como para que ya ni en la paz de los sepulcros se crea...

Y hemos de anotar, con todo, una gran faena de Marcial Lalanda, que no hubiera tenido pero de haber sido ejecutada con un toro de tan ideal nobleza, si se quiere, como aquel Concha y Sierra, pero no medio muerto por un tremendo puyazo de *Catalino*, que aún no fué suficiente para evitar que el espada entrara seis veces a matar...

Y hemos de anotar la valentía y los



ROBERTO DOMINGO

Marcial Lalanda en un adorno durante la faena al toro medio muerto por «Catalino».



El mismo diestro en uno de los trus naturales con que inició dicha faena.



Un detalle de la cuestación efectuada por los toreros para la madre de Manolete II.



Maera citando para ejecutar el quiebro junto a las tablas, suerte que luego ejecutó en los tercios, y dando un pase ayudado.

buenos deseos de *Maera*, a quien no se le apreciaron debidamente los méritos de algunas de las suertes de capa, de banderillas y aún de muleta que ejecutó.

Y hemos de anotar asimismo tal cual lance o muletazos lucidos de Pablo Lalanda en el último toro.

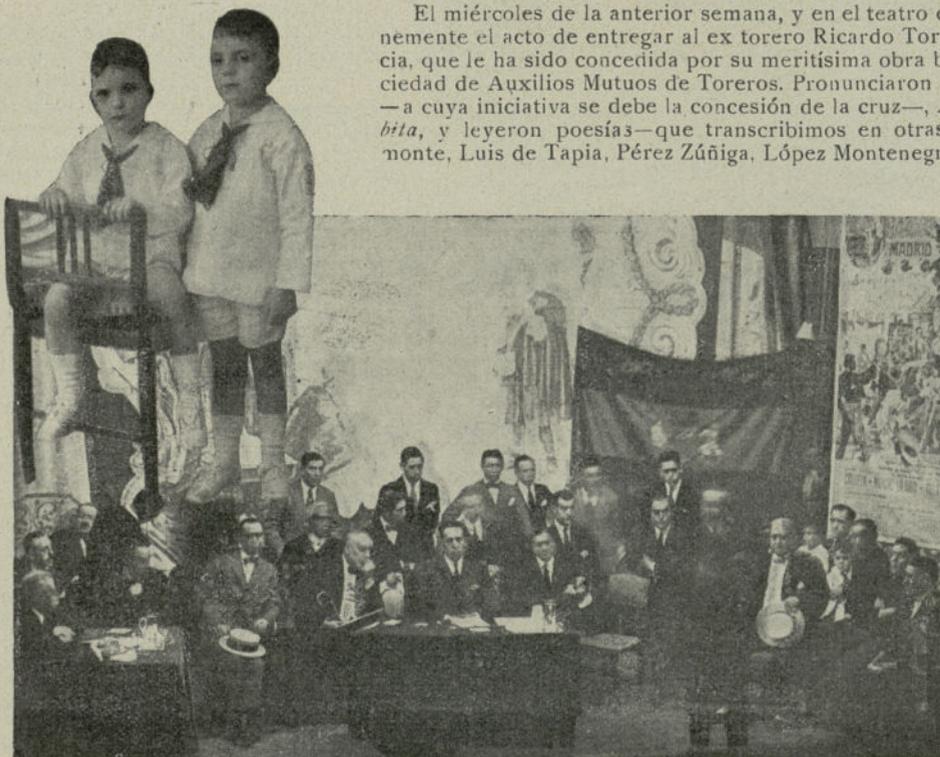
Pero éste y *Maera* estuvieron tan vulgares en el conjunto de su labor, y Marcial tan desganado y tan mal en el otro toro, que la gente hubo de aburrirse más que se divirtió.

Hubo un toro bravo y noble; otro menos bravo y noble; dos mansurroneos y dos mansos absolutos, que recibieron fuego, uno de la viuda y el de Villena que sustituyó a un inválido.



CONCESIÓN Y ENTREGA DE LA CRUZ DE BENEFICENCIA A "BOMBITA"

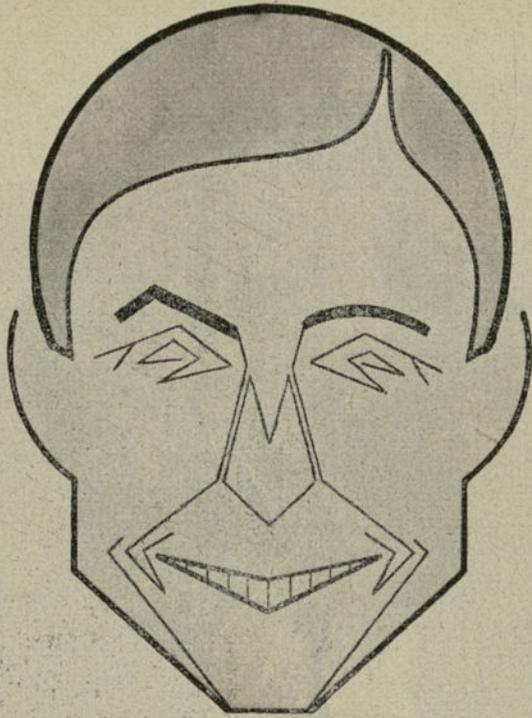
El miércoles de la anterior semana, y en el teatro del Rey Alfonso, se verificó solemnemente el acto de entregar al ex torero Ricardo Torres, *Bombita*, la cruz de Beneficencia, que le ha sido concedida por su meritísima obra benéfica de la fundación de la Sociedad de Auxilios Mutuos de Toreros. Pronunciaron discursos los señores Pérez Lugín —a cuya iniciativa se debe la concesión de la cruz—, Albéniz, Francos Rodríguez y *Bombita*, y leyeron poesías—que transcribimos en otras páginas—Marquina, Blanco Belmonte, Luis de Tapia, Pérez Zúñiga, López Montenegro y Angel Caamaño.



En la fotografía superior se ve a los ex toreros inútiles *Recajo* y *Ostioncito* en el momento de hacer entrega a *Bombita* del estuche con la cruz de Beneficencia, y en la inferior—sobre la cual se destaca la de los dos niños de *Ostioncito*—a don Alejandro Pérez Lugín, *Don Pío*, leyendo las cuartillas en las que declaró, aparte lo pertinente respecto al acto, que era el último de su actuación como revistero taurino. Así, en efecto, lo confirmó el autor de *La Casa de la Troya*.

—¡Ya no existe *Don Pío*! Ya sólo soy Pérez a secas...

Acabaron, pues, del todo, el bombismo y el gallismo. Ahora vienen otros tiempos, y, por desgracia, bastante peores que aquéllos, de tan inolvidable recuerdo.



En la caricatura, los artistas buscaron las más de las veces el gesto simpático de la sonrisa de *Bombita*.

LA VOLUNTAD DE "BOMBITA"

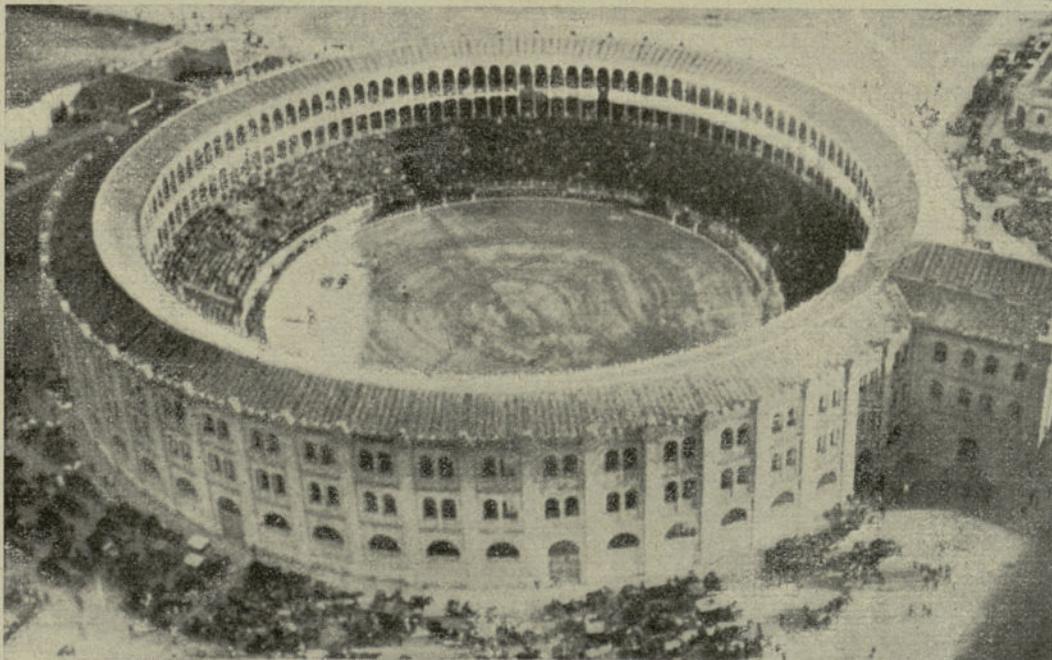
Ricardo Torres Reina ha sido en estos días pasados la figura tauromáquica de mayor relieve, a pesar de su alejamiento de la lucha activa y ardorosa en los redondeles de las plazas. Su obra magna, su obra eminentemente altruista, el triunfo conseguido al dar vida real y positiva a la benéfica Asociación de Toreros, exigía un premio para el generoso fundador, premio que si bien ya estaba otorgado por los toreros todos y registrado en sus conciencias de hombres agradecidos, necesitaba exteriorizarse en algo extraordinario, en algo verdaderamente grandioso. Y el premio llegó en forma de una cruz la más honrosa, la más noble, puesto que venía envuelta en las humildes grandezas

de la Santa Caridad. Con esa alta distinción se premiaba al hombre bueno. En esa prueba de afecto colectivo iba también algo relacionado con la admiración al torero prestigioso. A esa recompensa se unía asimismo la general simpatía acaparada por el agasajado. Y, sin embargo, aunque no se hiciera ostensible la particularidad, la voluntad de *Bombita* era la que se premiaba en primer término. Esa admirable voluntad de *Bombita* fué siempre la que pudiéramos llamar su carta de naturaleza, su característica inconfundible.

De chiquillo llegan a él los éxitos de su hermano Emilio, y en él nace la idea del toro. Allá en la imprenta donde aprende la tipografía se registra a sí mismo, se convence de que no tiene la fortaleza del otro y se descorazona ante la duda de si le acompañará o no el valor; pero llega la idea al depósito de la voluntad, ésta no transige con dudas y vacilaciones, se impone, manda y ordena, y el chiquillo obedece sus mandatos y se hace torero. Ya dentro del campo taurino y ya novillero distinguido, advierte que es enclenque, que



El día de la despedida de *Bombita* en Madrid, Alfonso tomó esa fotografía de la plaza desde un aeroplano, tripulado por un experto piloto de la Escuela Nacional de Aviación.



haciendo de la gimnasia una potente, recio, y da a sus músculos ocasiones estallan como cuerdas.

Llega la época de la pelea. Había que dar la batalla a todo lo que había que jugársela a cada dos amparados en su lozana juventud en la especialidad taurina arriesgado lo que por méritos o por casualidad cambiaba gustosamente la suerte del torero.

El valor de *Bombita* no me lo presentó. Para ello, para tallarse en su voluntad férrea cuando se convenció un día de con su corazón y éste se le del organismo, dispuso que su voluntad fué obedecida. En distintas la creación de una entidad que sin suerte especialmente), en profesión, en el atendimiento cauce, en una vejez triste por aquellos humanitarios dificultades, o no acertaron a fué que de pensamiento no rino.

Bombita también paró mic dos antecedentes vió los frac



advirtió que las dificultades eran, al parecer, insuperables; pero no se dió por vencido así como así. Entendió que trababa una nueva lucha, y eterno luchador no vaciló ni un solo instante en aceptarla. Indagaciones, consultas, proyectos, líneas, desembolsos, disgustos, rabietas... Opiniones encontradas, consejos discrepantes, alentadoras esperanzas, pesimismo negros... Todo ello mezclado, revuelto, discordante y capaz de dar al traste con los entusiasmos más arraigados y con los sentimientos más hondamente sustentados.

Y he aquí que otra vez da señales de vida la poderosa voluntad de Bombita, y le prohíbe vacilaciones, y le insta mandataria a la consecución del triunfo. Y la Asociación de Toreros y su Montepío son creados, y el luchador eterno respira satisfecho contemplando orgulloso su mejor obra.

Bombita, hombre afable y educado, torero valiente y pundonoroso, ciudadano recto y honrado, debe todos esos inapreciables galardones a lo que en él aparece más significado, más fuerte, más invencible. La voluntad.

Bien merece por ella el alto premio que se le ha otorgado. Bien merece por ella la consideración del mundo entero. Bien merece que se le enaltezca, que se le pondere, que se le reverencie.

EL BARQUERO



¡Cuántas veces «sonrió» a los públicos, con su peculiar y celebrísima sonrisa, el Bombita de ese retrato debido a Campa! Ahora la sonrisa es ya triste...

Con motivo de la corrida de su despedida del toreo, el diestro de Tomares obsequió con un banquete a los novilleros que aparecen en la «histórica» foto de Baldomero que reproducimos.

que no tiene facultades, se percata de que no...
nulo con alma y vida a toda clase de ejercicios y
ación imperiosa, consigue hacerse fuerte, resis-
cun desarrollo tan violento que en determinadas
se quiebran como cristales.

ea la y sin cuartel, época de luchas y banderías,
coras, había que mantenerla en todo momento;
dos tres. Los elementos nuevos venían empujando
y obedeciendo los mandatos de la novedad que
rr sin compasión todo lo consagrado y derriba todo
stad está en lo alto.

dentro de la nueva orientación del arte, que
mía pinturera a todo trapo por el arranque va-

me. Su dignidad entabló el combate allí donde se
tando entonces hizo como torero le bastó amu-
continúo rindiéndola obligado acatamiento. Y
de los tiempos cambian y se renuevan, consultó
re. pundonoroso; pero la voluntad tomó el mando
ce la ruda contienda y nuevamente aquella volun-
tadas, y por toreros muy prestigiosos, se intentó
comparase a los toreros todos (a los
el lance desgraciado ejerciendo la
as necesidades derivadas del per-
oramiento o por inutilidad.
o tropezaron con grandísimas
zar su altruista pensamiento. Ello
jamás el proyecto benéfico-tau-

en la meritoria obra, y consulta-
de sus antecesores, y como ellos

COMPOSICIONES POÉTICAS

Inolvidable cumplidor
de todo deber contraído;
minucioso y emprendedor;
tan generoso en el valor
como en sus alardes medido:
merecías este agasajo
con que quieren, devotos, honrarte
los compañeros de tu arte,
redimidos por tu trabajo;
y gustoso, a esta fiesta, vengo
a pulsar, entusiasta y recia,
una lira que trae su abolengo
de las Olimpiadas de Grecia.

Te recuerdo entre el polvo de oro
de la Plaza, bañada de sol,
jugando, púgil español,
a vida o muerte con el toro;
y te veo en todo momento,
probo en el arte y la pasión,
poner, en cada movimiento,
todo el peso del corazón.
Jamás con lista habilidad
buscó un atajo en el camino
tu arte, lleno de voluntad
como un vaso lleno de vino.
Fuiste valiente sin mentir;
y, en tu batalla con la suerte,
siempre sabías, al venir,
en qué sitio quedaba la muerte.
Por eso, blanca y roja, aquella
risa tuya que no se olvida,
fulgurante como una estrella,
que era un nuevo saludo a la vida,
después de verte fuera de ella.
No mentías: en toda ocasión
corrieron un mismo turbión
y ganaron un misma palma
tu muleta y tu corazón
unidos como cuerpo y alma.

Ricardo... pero, además de estas
virtudes hombrunas y honestas,
para mí tienes la virtud
de haber sido nuestro héroe en las fiestas
de mis tardes de juventud.
Pasó el tiempo; te has recogido
a lo sagrado de tu hogar,
y otros héroes te han sucedido;
pero yo no he vuelto a gritar
como entonces en el tendido.
Corrió la vida que en su acción
a los más corredores alcanza;
nos dejamos, en su balanza,
tú, la mitad del corazón;
yo, la mitad de mi esperanza,
y es justo que hoy, al celebrar
la recompensa merecida
que viene, en tu pecho, a cerrar
la puerta abierta de una herida,
por donde tu alma iba a escapar
de las cárceles de la vida,
mi voz se vele, en la emoción
del tiempo pasado;
desde entonces hemos cortado
tú y yo la flor de la ilusión.

Venturoso de ti que ves,
al salir de la juventud,
darte espigas de gratitud
la semilla sembrada a tus pies.
Ricardo, acepta el agasajo
con que vienen, devotos, a honrarte

los compañeros de tu arte
redimidos por tu trabajo;
y que sirva de estímulo a otros
la lección que, en tu vida, nos das;
cuando se piensa en los demás,
los demás piensan en nosotros.
Inolvidable cumplidor,
de todo deber contraído,
bien te honran; pero lo mejor
que para mí tiene este honor
es que lo habías merecido.
Que en virtud, valor y templanza,
prosperando tu vida, crezca
siempre, en tu pecho, la esperanza:
y que tu hijo se te parezca.
¡No digo más en tu alabanza!

E. MARQUINA

En el nombre de todas las familias
del Matadero Viejo, los Tejares,
y de los demás sitios donde viven
los toreros de arranque,
escribimos a usted para decirle:

«¡Dios se lo pague!»

Cuando se habla de usted, llora la
[abuela
y se enternece nuestra pobre madre,
y mis hermanos hacen pucheritos,
y después de un silencio más que grande
parece nuestra casa
la puerta de una iglesia en que reparten
mucho, mucha limosna... Todos dicen:

«¡Dios se lo pague!»

Ya sabemos que a usted—porque us-
[ted tiene
un corazón que ni por sueños cabe
en la Mezquita-Catedral de Córdoba—
no podremos pagarle
todo lo bueno que llegó a la casa
cuando lloró la casa sin «el padre»...

Por ese Montepío
—Montesanto, decimos los chavales—
saben los que *atorean* que su gente
no andará a bofetadas con el hambre,
aunque les meta mano un *pajarraco*
con dos cuernos lo mismo que puñales...

Hay cosas que, por mucho que se diga,
no las sabe decir ni don Melquiades.
Usted sabrá entender estas palabras:

«¡Dios se lo pague!»

La cruz que se inventó para los buenos
usted se la ganó. Sobre el esmalte
usted verá como un temblor de brillo:
risa de neños, lágrimas de madres,
que al pasar por la sala, ante el retrato
de usted—junto a la estampa del Arcán-

[gel—
se santiguan, se inclinan y *mormuran*:

«¡Dios se lo pague!»

¡Dios se lo pague a usted, torero bue-
[no,
y hombre a carta cabal!... ¡Dios se lo pa-
[gue!...

Hoy somos gurrupatos; si los toros
nos dejan ser *fenómenos* del Arte,
como usted, velaremos generosos
por todos los hogares
de todos los toreros españoles...
Y a gloria nos sabrá que otros chavales

nos digan lo que acá de usted decimos

«¡San Rafael lo bendiga!
¡Dios se lo pague!»El amanuense de los chavalillos,
M. R. BLANCO-BELMONTE

© ©

Cediendo al ajeno envite,
y al propio de mi derecho,
traigo mi musa al convite
para que te felicite
por la cruz que honra tu pecho.

Y a fe que siento sofoco
porque mi ignorancia es foco
que en esto da escasas luces...
Yo, la verdad, sé muy poco
de cintas, placas y cruces...

Yo sé que tú, y *Pepe-Hillo*,
buscásteis, en el embroque,
como *cruces* de gran brillo,
poner la *cruz* del estoque
junto a la *cruz* del morrillo...

Yo sé que esa cruz de acero
que hoy te dan, de sincero,
en los presentes instantes,
no ha de hacerte *caballero*,
pues eso... ya lo eras antes...

Yo, que amigo tuyo he sido,
digo que no te ha traído
nuevo honor la cruz que exaltas,
pues antes de hoy fueron altas
las *Torres* de tu apellido,

Pero esa cruz es sanción
que nará que el pueblo repita
la antes íntima canción:

«¡Ricardo Torres *Bombita*
tiene muy buen corazón!»

¡Corazón que, en los toreros
como tú, buenos y fieros,
es caridad más que brío!...

¡Corazón que es Monte Pío
y «Hospital» de compañeros!

(«Hospital», a mi entender,
tan instalado a placer,
que hay toreros por ahí
que hasta se dejan coger
por el *gusto* de ir allí.)

¡Corazón; roja y bendita
entraña con que *Bombita*
fué torero y ganó cruces!...

¡Corazón; llama infinita!...
¡Luz bajo un traje de luces!...

¡Tal fué la cordial fortuna
y el amuleto certero

que hizo esta cruz oportuna,
pues mejor quiere un torero
la *cruz* que la *media-luna!*

Por tu bondad y clemencia
la cruz de Beneficencia
brilla en tu pecho sereno...

¡Quien no la tenga... paciencia!
y... ¡a ganarla siendo bueno!

Tú la ganaste, y tu fama
correrá como la llama
de un incendio el mundo todo...

Por ganarla de ese modo
la Tierra entera te aclama.

Por eso el vate jocundo
te dice en tono rotundo:

«Puedes presumir sin miedo»...
«Ovación y vuelta al ruedo»...

(Y hoy el *ruedo* es todo el mundo.)

LUIS DE TAPIA

EN L O O R A ' B O M B I T A '

No a ensalzar aquí he venido
tus grandezas de torero,
Las trompetas de la fama
las supieron ensalzar,
y corrieron presurosas
enterando al mundo entero
de tu arte incomparable
con las fieras al luchar.

Es motivo más grandioso
el que aquí nos ha juntado.
Es un acto de justicia
que el cariño trajo en pos.
Es momento inolvidable
de premiarte por honrado,
de alabarte como hombre,
de ensalzarte como a un dios.

En la lucha con las fieras,
los modestos lidiadores,
los toreros desvalidos
que lograban mal vivir,
valerosos resistían
de su suerte los rigores,
entre angustias dolorosas
y en continuo maldecir.

En la lucha terca y ruda
yendo en busca de la fama,
era el fin de sus afanes
siempre el mismo, siempre igual.
Un arranque compasivo
y una pobre humilde cama
en las negras soledades
de un tristísimo hospital.

Todo aquello para siempre
acabó un dichoso día.
Todo aquello, por fortuna,
aquél día terminó.
Tu altruismo imponderable
lo mandaba y lo quería.
Tu tesón caritativo
la victoria al fin logró.

Desde entonces los apuros
de los pobres se acabaron.
Desde entonces todos rinden
pleitesía a tu bondad,
que sus penas fin tuvieron
y a su mal remedio hallaron
en los bienes que a montones
repartió tu caridad.

Esa cruz honrosa y santa
que en sentido cariñoso
consiguieron los humildes
congregados hoy aquí,
esa cruz ha de ponerte
como nunca de orgulloso,
porque viene bendecida
por los tuyos para ti.

No es la cruz que se consigue
por intrigas o favores.
No es la cruz que está al alcance
del político poder.
Es la cruz que representa
sentimientos bienhechores,
y se otorga a un hombre bueno
que la supo merecer.

A vosotros, luchadores,
que al salir a la pelea
en un rezo breve y mudo

os postráis ante el altar,
impetrando de la Virgen
el favor para que sea
vuestra excelsa protectora
en el rudo batallar,

A vosotros yo os suplico
que a esa cruz tan bien ganada
la rindáis acatamiento
con hondísimo fervor.
¡Adoradla de rodillas,
que es tan santa y tan sagrada
como aquella en que halló muerte
el Divino Redentor!

ANGEL CAAMAÑO

© ©

«Mi querido maestro don Ricardo:
¿No tiene usted el honor de conocerme?
Pues yo soy un muchacho que no duerme
pensando en torear. Por eso aguardo
su perdón hoy que van a festejarle
y me atrevo, señor, a saludarle
en verso liso y llano
en corto y por derecho
hincado de rodillas, gorra en mano
y todo el corazón fuera del pecho.

Tantos son, gran señor, los homenajes
que hacen hoy (con cocina y sin cocina)
a besugos de audacia peregrina
que presumen de ilustres personajes,
que al ver uno tan justo
como éste, sin bambolla ni etiqueta,
¿no sabe usted, señor, con cuánto gusto
se adhiere al homenaje este *maleta!*

Porque usted, que exhalando por los
[poros
el arte y el valor desde un principio
(dispéñeme el ripio)
llególes hasta el pelo a tantos toros
con la cruz de la espada,
bien merece la cruz con que el Estado
recompensa la acción afortunada
que usted ha realizado

¿Que le envidio por eso? ¡Error pro-
[fundo!

¿Quién no tiene una cruz en este mundo,
aunque sea la cruz del matrimonio,
que parece de Dios y es del demonio?

Le envidio por las muchas bendiciones
que le brindan los sanos corazones
de la gente que vive del oficio,
en cuyo beneficio

(logrando resultados lisonjeros)
fundó usted, con un grupo de valientes,
la gran Asociación de los toreros
contra todo linaje de accidentes:
los que producen material herida
y los del hambre, con lo cual no hay vida.

¿Y usted sabe, bendito don Ricardo,
por qué razón no tardo
en irme a torear con fe y con alma
a Cuenca y a Gijón, a Utiel y a Palma?
Porque sé que si un Palha o un Miura
me descubre de un golpe la asadura
(sin poderla tapar con una lona)

o todo eso tan feo
que hay dentro del *chaleco de Bayona*
que hemos dado en llamar peritoneo,
hay quien vele por mí, maestro mío.
¡Dios le bendiga, pues, y al *Montepío!*
Y no canso a usted más. ¡Viva mil años,

aunque sufra tremendos desengaños
como todo el que ampara al semejante
consiguiendo que el pobre se haga rico,
y reciba el aplauso más vibrante
de su fiel servidor,

El Perro Chico!

Postdata:

Le confieso que, francamente hablan-
[do,
no son míos los versos que le mando.
Me los hizo un don Juan, cuya doncella
(que es una chica bella
nacida en Fuenlabrada
y muy chula y muy viva)
me tiene *achicharrao*, la condenada,
por no quererme dar la alternativa...»

JUAN PÉREZ ZÚÑIGA

© ©

Como en los tiempos actuales,
egoístas y crueles,
no hay más Dios ni más laureles
que unas cajas de caudales...

Como no hay más ideales
que nadar en la opulencia
y envuelve la indiferencia
al arruinado y al triste,
sorprende que alguien conquiste
la Cruz de Beneficencia.

Es la cruz de más valer.
Las otras se suelen dar
por morir o por matar,
al talento o al Poder,
al que cumplió su deber
y no hay por qué agradecerlo,
o al que fingió merecerlo,
trabajando a contraluz.
Pero esta cruz, es la cruz
del que hace un bien por hacerlo

Dios tomó formas terrenas
para redimir al mundo;
fué su trabajo fecundo;
sembró el bien a manos llenas;
sufrió castigos y penas
por salvar al cristianismo;
pudo salvarse a sí mismo,
pero en una cruz murió.
En aquella cruz, nació
esta cruz del altruismo.

Un hombre llega a la cumbre
del valer y del renombre;
ya es un semidiós este hombre;
le aclama la muchedumbre...

Pero no hay quien le deslumbré
y, con bondad infinita,
acude al que necesita
y redime a todo un gremio.
Por eso es digno de un premio
Ricardo Torres *Bombita*.

¡Salve, hermoso corazón!
En estas generaciones,
hay tan pocos corazones
que el tuyo es una excepción.

Recibe este galardón
con que hoy se te reverencia;
que siempre la Providencia
te evite duelos y daños,
y que lleves muchos años
tu cruz... de Beneficencia.

RAMÓN LÓPEZ MONTENEGRO

ELOGIOS

*El presidente.*

El «usía» de las corridas de toros es siempre un hombre abnegado. Lo era incluso cuando presidían los concejales. Tiene en el festejo taurino una misión de pararrayos, de la que no se puede prescindir.

Cuando todos los tendidos, a una, se ponen a vocear «Bu... rro... Bu... rro...», si no hubiera presidente ardería la plaza. Hace falta que esté allí el «usía» aguantando los gritos, denuestos y alusiones, poco edificantes para las personas más queridas de la familia. La indignación popular se desahoga con esos insultos, y el «usía» se lleva un dolor de oídos para tres meses; pero no ocurre una catástrofe.

No es por esto solamente un hombre abnegado el presidente. Después de todo, insultos, quien más, quien menos, todo el mundo los aguanta. La abnegación del «usía» está en cargarse esos epítetos con humildad franciscana, sin ser merecedor de ellos.

El presidente de una corrida sabe de toros, por lo común, lo que yo de castrar batracios. No ignora que apenas hay corrida sin que una docena, un centenar, tres millones, doce millones de espectadores dediquen unos cuantos adjetivos denigrantes al «usía». Sabe perfectamente que tal escándalo se produce por impericia o parcialidad de ese sujeto que figura en el palco presidencial con el título de «asesor». Y, sin embargo, va a la corrida, preside heroicamente y tiene el valor inaudito de obedecer las indicaciones del asesor.

A una orden de éste, el «usía» extrae un pañuelo y cambia el tercio. El público prorrumpe en alaridos; hay indicios vehementes de que el toro hubiese tomado dos varas más con mucho gusto. Empiezan las injurias al presidente. Cualquiera, en su caso, se adelantaría en el palco presidencial e indicaría por señas al asesor para que cargara con las censuras el verdadero culpable. Estaría incluso justificado que el presidente, al oír una frase referida a sus progenitores, cogiera al asesor y lo desollara o lo arrojase, simplemente, al tendido.



Domingo 24. —El buen español dedica la fiesta a refinar su espíritu.

(De Bagaría en «El Sol».)

No ocurre tal. El «usía» aguanta los dicerios, en tanto que el asesor se mordisquea las uñas voluptuosamente.

Por esto hemos dicho que el «usía» es un hombre abnegado. Se ofrece como víctima para evitar acaso una revolución y no desvía las iras de la multitud hacia el que las provocó.

Tamaño caso de generosa humildad apenas si se encuentra en la historia de algunos mártires cristianos.

JOSE VENEGAS

*Servicio especial de Z. Z.*

El buen *Pepe-Hillo* sigue siendo, a pesar de llevar en este otro mundo nada menos que ciento veintidós años; tan entrometido, figurón y amigo de señalarse como cuando vivía. ¿Cómo interpretar, si no, el afán de dar explicaciones sobre el cuadro de Poy Dalmau que, referente a la muerte de Bartolomé Carmona, reprodujo ZIG XAG no hace muchos días? Ni aún para aclarar el porqué de llevar el toro clavado el estoque al derribar a tal picador, puede admitirse la intromisión de José Delgado, pues que del pobre Bartolo y del accidente que le quitó la vida, nadie puede hablar con más autoridad que mis hermanos José y Antonio y yo.

¿A qué se mete, pues, mi antiguo rival a enviar despachos, desde estas regiones de ultratumba, de cosas que no le competen?

La historia de Bartolomé fué unida siempre a la de mis hermanos y a la mía; él era sevillano y nosotros de Ronda; pero le tuvimos siempre un afecto como si hubiéramos sido del mismo pueblo.

El día 8 de julio del año de gracia de 1793 toreamos en Madrid mis citados hermanos y yo, y a mí, como primer espada, me correspondió estoquear al cuarto toro de la corrida, de la vacada de Díaz de Castro, de Pajares de los Oteros, en tierras de León, bicho que por su mucha cobardía había sido fogueado. Yo le di una estocada que por resultar tendida no surtió rápidos efectos, y con el estoque clavado embistió la res al caballo de Bartolo, sufriendo el pobre amigo al caer tan fuerte golpe en la nuca, contra el estribo, que le privó de la vida.

Luego maté a dicho toro de una estocada superior.

Aprovecho esta ocasión para decir que hasta entonces no había fallecido picador alguno en el ejercicio de la profesión.

Ya veis que os refiero bastantes más cosas que José Delgado, sencillamente porque, excepto en lo de presumir, sabía yo más que él en todos los terrenos.

PEDRO ROMERO

DE LA VIDA
TAURINA

Un amigo anónimo ha tenido la bondad de enviarme el programa de una novillada recientemente celebrada en la Plaza de toros de un lugar de cuyo nombre no quiero acordarme, como en vida hubiera escrito mi querido compañero el señor Cervantes.

En el referido programa se destacan notablemente estos dos apellidos: PÉREZ Y GUTIÉRREZ.

Al principio creí que se trataba de la circular de una sastrería; mas al seguir leyendo, me convencí que Pérez y Gutiérrez son dos respetables y valerosos varones que aspiran a figurar en una de las futuras corridas de Beneficencia.

He aquí el fruto de una campaña emprendida hace años.

El apodo, el simpático y españolísimo apodo, tan plebeyo como ustedes quieran, pero indiscutiblemente torero; ha perecido aplastado por el aluvión de vulgares apellidos.

Ya los programas de corridas parecen padrones municipales. Antes un muchacho que pensaba dedicarse al torero, invertía por lo menos cuatro meses en buscar un apodo bonito y llamativo. Ahora lo más llamativo es anunciarse Sinforoso Ramírez, y la gente, además, lo admite como un detalle de buen gusto.

Sin embargo, yo creo que los toreros deben llevar un apodo que anticipe al público un algo de su procedencia, de sus aficiones o de su físico.

Yo recuerdo al famoso *Vinagre*, y claro está que al anunciarse así eran raras las Empresas que se atrevieran a ofrecerle poco dinero.

Sabían que con el mal genio del *Vinagre* no era difícil que se armara una ensalada de palos.

El *Africano*, el *Gordito*, el *Boticario* y tantos otros daban en el cartel al anunciarse así una especie de antecedente a la afición.

Como el famoso banderillero *el Albañil*, que siendo muy notable en banderillas, era, además, un gran peón. Lo cual que tratándose de un *albañil* nada tenía de particular. O sí lo tenía; porque en el toreo abundan los contrasentidos más que en nada de la vida.

Ahí tienen ustedes a *Lagartijo*, el califa de Córdoba, que si con el capote era célebre por las largas, con la espada fué notable por las cortas...

A algunos toreros les perjudicó el apodo, es cierto.

Pero faeron los menos. Al *Loco*, por ejemplo, nadie pudo tomarlo en serio, y a un viejo novillero sevillano, apodado el *Cocinero*, no hubo Empresa que quisiese contratarle.

Y no querían contratarle porque tenían miedo, y con razón, a que el *Cocinero* matara los novillos a sartenezos...

EDUARDO PAGÉS

GRUPO OJÉN



La pasión en los toros. — La serenidad en la crítica

El apasionamiento, la exaltación, lo mismo en el aplauso que en la protesta, están bien en el público, en la Plaza. La fiesta es pasión. La psicología del público es susceptible de aparentes rectificaciones (sólo aparentes, pues el público tiene una intuición certera de los valores taurinos), porque el público es la impresionabilidad en masa. Pero si todas esas oscilaciones del «¡que se vaya!» a la apoteosis de las ovaciones, están bien en el público y en la Plaza, en cambio en la crítica eso está muy mal. La crítica ha de ser serenidad, comprensión y encauzamiento de las exaltadas corrientes de opinión.

Es ridículo que los aficionados vayan hacia la Plaza comentando tal o cual revista en que se ha dado por enterrado moralmente a un diestro, y que a los pocos momentos ese *muerto* resucita en gloriosa apoteosis...

Un poco de memoria bastaría para evitar esas «coladuras». ¡Si cada vez que Rafael *el Gallo* se ha dejado un toro vivo le hubiésemos dado por *despedido*!

¡La paradoja en tauromaquia.

La paradoja se da en la tauromaquia como en ninguna parte. Esto de los toros es terreno abonado para el cultivo de la paradoja.

Así ha sido posible que el prestigio máximo de la tauromaquia—*Guerrita*—se haya equivocado siempre, en todas sus predicciones.

Así ha sido posible que *Joselito*—«el invulnerable»—muriere en las astas de un toro, y Belmonte—el «carne de toro»—se haya podido retirar sin una cornada verdaderamente grave.

Así también ha sido posible días pasados que en la Plaza de Madrid hayan salido a torear dos diestros en desgracia, *Fortuna* y *Chicuelo*, a cada uno de los cuales, en su anterior actuación, les habían echado un toro al corral; y que el torero desaprensivo, el niño sin pundonor, se metiera al público en el bolsillo al primer lance, rabioso de desquite, mientras que el otro, el «mataador de toros», el que tiene pujos de torero-macho, se hundiese más y más en la desaprensión y el fracaso más definitivo. ¡La eterna paradoja!

¿Cuántos a quienes se hubiese preguntado antes de la corrida cuál de los dos diestros haría más por desquitarse, hubiera respondido que *Chicuelo*? Ninguno. Todos hubieran creído que el que más empeño había de poner en sacarse la espina sería *Fortuna*, y *Chicuelo* sería probable que no hiciese nada...

La intuición del público.

Pero eso sería la opinión *individual* de 13.013 señores, fuera de la Plaza. Dentro, actuando ya esas 13.013 perso-

nas, como *público*, colectivamente, ya es otra cosa. El público tiene un fino instinto de los valores taurinos. Por eso, en el paseíllo, aquella grito descomunal—acaso la más fuerte que se ha dado en Madrid, en ese momento, hace muchos años—iba dirigida exclusivamente a *Chicuelo*. Se mascaba ésto. ¿Y por qué no a *Fortuna*? Estaba en igual caso... Pues no; el público gritaba a *Chicuelo* (que aguantaba el chaparrón, con la cabeza baja), no a *Fortuna*, con quien no iba nada (pudiendo ir, con iguales motivos). Pero el público, con su fino instinto de los valores taurinos, con su rara intuición, sabía que *Fortuna* iba a tener sobradas ocasiones de gritarle, y presentía el triunfo de *Chicuelo*.

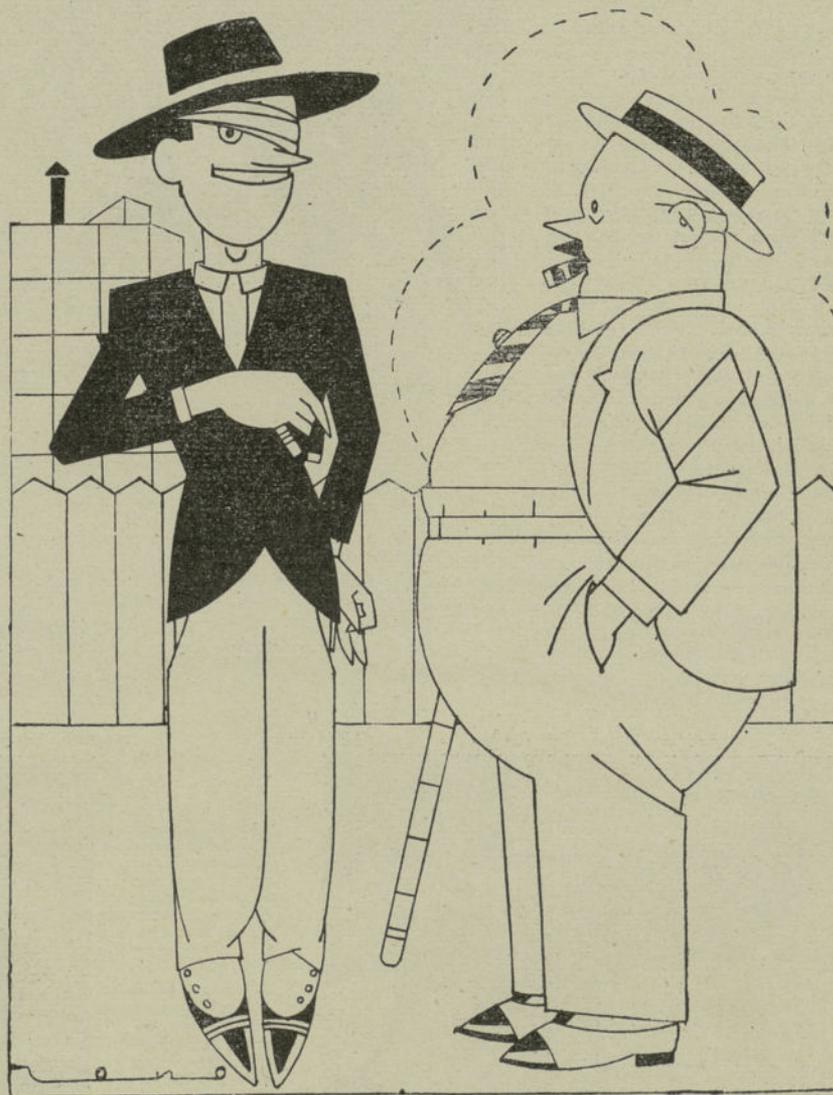
Y así, apenas se abrió de capa el niño, en su primer quite, resonó un ¡olé! unánime. Se mascaba el desquite.

Madrid no ha saboreado totalmente a *Chicuelo*; no ha disfrutado de la tarde grande de *Chicuelo*. (Ni *Chicuelo* ha sa-

boreado su tarde grande en Madrid.) Sin embargo, Madrid cree en *Chicuelo* (no fuera, sino, este público el mejor catador de toreros); sabe el prodigio de arte, de gracia, de sabor que hay en ese cuerpecillo, en esa capichuela, en esa muletilla breve del chaval, que ha personificado y aunado en su estilo sin parecido la *gracia* de Rafael y el *sabor* de Juan. Y por eso, porque presente intuitivamente una borrachera de gloria, una borrachera de pura esencia de toreo para cualquier tarde—próxima o lejana—, es por lo que el público de Madrid puede echar a *Chicuelo* de la Plaza, justamente indignado; pero en el fondo, Madrid es *chicuelista* (bien lo demostró el día 3 apenas saboreó al verdadero *Chicuelo*); no sería, si no, Madrid, el mejor catador de toreo de todos los públicos.

DON QUIJOTE

Bibliotecario del «Grupo Ojén».



—Eran los toros grandes, ¿eh?

—¡Cá! Es que me dieron con una perra gorda en un ojo.

(Dibujo Tono.)



Tras larga ausencia, el «Gallo» ha reaparecido en Barcelona... Pero ese magnífico pase no es de ahora, sino de cuando Rafael tenía buena la garganta... Aunque tampoco se puede asegurar que cualquier día no se le ponga otra vez buena y lance un estentóreo ¡kikirikí! que deje turulatos a «los artistas» de hogaño.

TOROS EN BARCELONA

24 de junio

Reapareció el Gallo y se abrieron de nuevo las puertas de la Monumental, que ha estado clausurada dos años. Con decir que se llenó el grandioso circo, puede calcular el lector la animación, y eso que en la plaza antigua se celebró una novillada.

El ganado del duque dió aceptable juego. En general fueron tardos los veragüeños y tres de ellos se aplomaron bastante al final, estando entre éstos, los dos del Gallo, quien defraudó al público, que le acogió con una ovación delirante. Y defraudó Rafael, porque ni estuvo bien, ni tan mal que su actuación ofreciera caracteres de catástrofe. Silveti y Márquez hicieronlo todo y en todo escucharon continuadas y clamorosas ovaciones. Juan Silvete, con sus pasiones escalofriantes, llevó la emoción a los espectadores, y como tumbó a sus dos toros de otras tantas estocadas, dió en ambas ocasiones la vuelta al ruedo aclamado por el público. Márquez cortó la oreja de su primero, al que le hizo una gran



Paradas rematando un quite después de haber sufrido una emocionante cogida.

Este otro, en cambio, era de antes, es de ahora y será de siempre mientras el «calvo» se vista de torero. Ya que una repentina enfermedad ha impedido a uno de nuestros fotógrafos en Barcelona enviarnos la debida información, reproducimos esas dos notas puramente gallísticas, eternamente gallísticas.

faena, comenzada con tres naturales ligados con el de pecho. Labor primorosa coronada con una estocada superior, y al sexto, al que trasteó valiente, metido en la cuna, le dió un gran pinchazo y una buena estocada.

Juan Silveti hizo un gran quite al picador Zurito coleccionando a la res. Fué un momento de emoción que le procuró al diestro mejicano una de las mayores ovaciones. Y Márquez, muy fino, muy elegante toda la tarde con la capa, fué objeto de repetidas manifestaciones de agrado.

En la plaza antigua se lidió el mismo día una novillada de Gallardo (antes de Salas) que dió buen resultado y fué manejable para los toreros. Actuaron de matadores Mella, Paradas y Alfredo David. El segundo estuvo muy bien como torero y deficiente como estoqueador. Al lancear a su primero fué cogido aparatosamente, resultando con toda la talegulla destrozada. Mella y Alfredo David están verdes como matadores, y hoy por hoy obrarán prudentemente volviendo a coger las banderillas.—DON VENTURA.



VALENCIA

«Lítri dando un pase de pecho al segundo toro de la novillada del domingo 24, en la que obtuvo un halagüeño éxito con novillos de García Pedrajas.

Félix Rodríguez, en un magnífico quite que le valió una gran ovación. También logró buen éxito, y no así «Angelillo de Triana», que alternaba con ellos.

(Fotos Vidal.)





Aparicio entrando a matar.

LA NOVILLADA

Seis novillos terciaditos, recortitos de pitones y manejables de don Gumersindo Llorente para *Currillo*. Vicente Aparicio y Moya.

Currillo se hizo aplaudir con el capote, sobre todo en su segundo enemigo al que toreó superiormente. Hizo algunos quites vistosos y banderilleó con lucimiento.

Mató a su primero de media estocada y un descabello, y en su segundo dió lugar a que saliesen los mansos y se lo llevaran a los corrales después de oír los tres avisos.

En el lidiado en tercer lugar, que mató en sustitución de Moya, no estuvo muy afortunado que digamos y en el que cerró plaza lo remató de un descabello.

CUERNOS PROVINCIANOS

Toros, toretes y becerros
(CORRIDAS EN CUARENTENA)

Cogida de Belmonte.

Sevilla, 25. — Con mucha más gente que en las corridas de feria se jugaron novillos de Santa Coloma.

José Belmonte sólo pudo dar unos magnos capotazos al primer bicho, que le enganchó aparatadamente al rematar un quite.

Conducido a la enfermería le fué apreciada una herida profunda en el muslo izquierdo, que le dejará fuera de combate durante diez o doce días.

Posada tuvo que matar cuatro bichos. No tuvo suerte con el pincho más que en el quinto, que despachó de una estocada. Toreando se adornó bastante.

Fuentes Bejarano gustó mucho en su primer novillo toreando y matando, pidiéndose para él la oreja, que no fué otorgada.

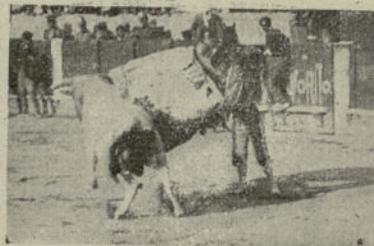
En el sexto, no tan lucido, cumplió el malagueño como bueno.

Muchas palmas y poca gente.

Granada, 25. — Con entrada flojísima se lidiaron toros de Concha y Sierra, que dieron mucho juego.

¡¡Cuidado con Catalinoll

Dicen que ya está acordado (un revistero lo ha dicho) la colocación en las paredes de nuestro circo taurómico, en letras gordas, de un sensacional aviso. Siempre que toree Marcial, para advertencia de primos, se leerá por todas partes: ¡¡Cuidado con Catalino!!



Moya lanceando de capa.

DE TETUAN

Vicente Aparicio, aunque no estuvo tan afortunado como en la corrida anterior, estuvo muy bien; fué aplaudido en su primero, y en su segundo, que brindó al conocido añicionado don José Taillefer que ocupaba una barrera del uno; fué ovacionado y dió la vuelta al ruedo.

Moya está valiente, pero nada más; su primero le hizo entrar al taller de reparaciones al intentar dar un pase de muleta y lo mismo le ocurrió en el último al entrar a matar y dejar una entera defectuosa: por fortuna, ambas veces, con ligeros varetazos.

La nocturna del sábado estuvo muy animada, tanto por la parte cómica como por la parte seria. — PINTENO *Fotos. Torres.*

Lominguín fué ovacionado en sus dos toros, que rodaron de una estocada. (¡Media por cabeza!)

Villalta, más torero que matorador, atravesó a sus enemigos con el pincho, oyendo aplausos al torear.

A Barajas se le dió bien el naípe, y fué siempre carta de triunfo

La última del «Algabeño».

Cartagena, 25. — Despidióse el *Algabeño* de los novillos cortando la oreja del último. El *Cartagenero* cortó otra, y *Zurito* se lució toreando. *Machaquito*, que asistió a la fiesta, fué ovacionado.

Un lapsus... monumental

Después de impresa la forma en una de cuyas páginas publicamos la información que hace días nos remitieron de Barcelona acerca del ruinoso estado en que se encontraba la plaza Monumental, tuvimos conocimiento de la reapertura de dicha plaza, ya reparada convenientemente. Nuestros lectores se harán cargo de la imposibilidad de reparar el lapsus...

Y, después de todo, la Monumental se ha abierto, no para los toreritos de hoy, sino para un torero de otros tiempos... ¡El que no se cousueía...!

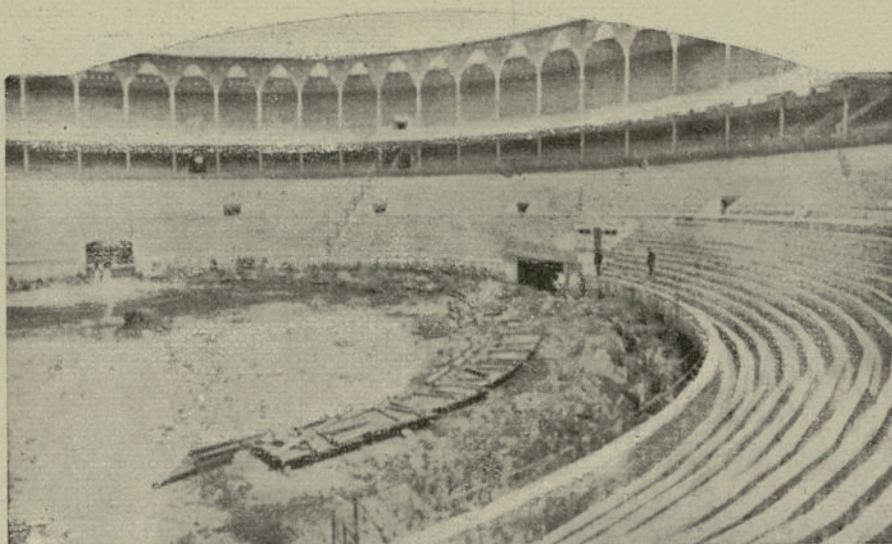


La becerrada de los pescaderos

Se celebró el miércoles de la semana pasada, con la animación propia de esta clase de fiestas.

Reproducimos tres notas gráficas de las presidentas y de las cuadrillas.

Fotos Baldomera.



DE AYER A HOY

Nada mejor para expresar el lamentable estado en que se encuentra la plaza llamada Monumental de Barcelona, que la fotografía adjunta, en la que se aprecia perfectamente el aspecto casi ruinoso que hoy presenta en su interior el edificio.

LA RUINA... MONUMENTAL

Ahora que la fiesta de toros, tras de conquistar medio mundo latino, parece tener ambiente en Norte-América, causa verdadero pesar la contemplación de esas ruinas de la plaza Monumental de Barcelona.

Cierto es que hay en la ciudad condal otros circos que mantienen el sagrado fuego de la afición; pero es, sin embargo, doloroso y sintomático el estado de la más nueva plaza barcelonesa.

Tanto más, cuanto que en Sevilla existe otra Monumental en tan lastimoso estado como la de la capital de Cataluña.

Y es que la fiebre que justificó la existencia de más de una plaza con localidades de cierta categoría, pasó quizá para no volver.

¡Eran de mucho relieve aquel Gallito y aquel Belmonte!

El ambiente apasionado que en su tiempo reinó dió pábulo y fomento a estas plazas monumentales, hoy en ruinas.

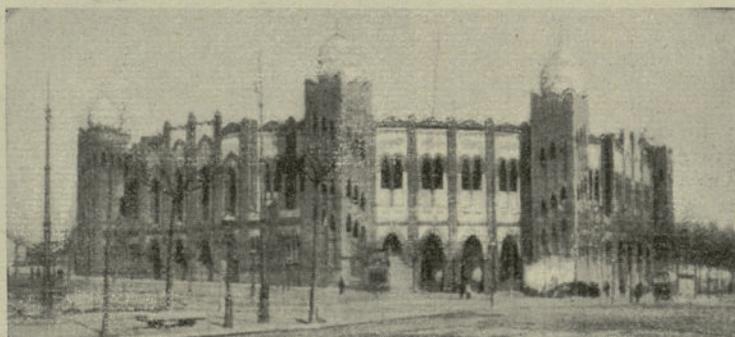
Sobraba público en los circos y con las sobras podían llenarse otros.

Hoy sólo Madrid, con su población flotante, pudiera tener más de una plaza, ya que la existente se llena hasta con titeres.

En provincias hace falta aliciente, toreros, para que el público llene el graderío.

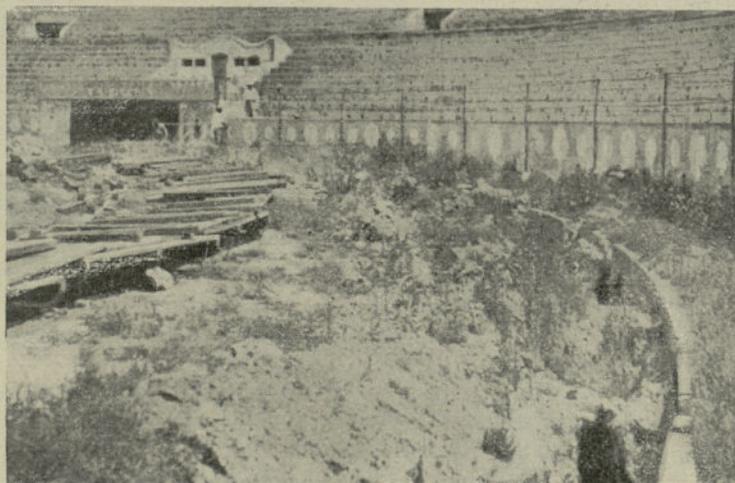
Y como no hay ese interés en la fiesta...

Si los toreros son hoy chicos, ¿cómo van a ser las plazas Monumentales?



Vista exterior de la Monumental a poco de ser inaugurada, cuando los colosos «Joselito» y Belmonte «obligaban» a los empresarios a construir plazas capaces para los miles de aficionados ansiosos de presenciar las faenas de aquellos dos grandes toreros.

Vista parcial del interior de la misma Monumental en la actualidad, en que las vulgares faenas de los «niños bien» de la torería «fue-zan» a los empresarios a cerrar las plazas y a dejarlas abandonadas a la maleza y a toda clase de bichos...





De la faena del «Calomelano chico» en el tercer toro. Momento en el que quebró un gran par de palos en la misma cabeza.

(Dibujo de J. M. Martínez.)

Recortes... de tijerilla.

Varios cronistas coinciden en el recuerdo de la gran faena de *Bombita*, en la tarde de su despedida, al reseñar la fiesta del Montepío celebrada hogaño.

Y más de uno recuerda también que Belmonte, en análoga fiesta benéfica del año 1917, armó la escandalera con una faena maravillosa.

Y nosotros, que también tenemos memoria, nos permitimos refrescar la de los olvidadizos, advirtiéndoles que, en la tarde misma en que *Bombita* oyó su última y definitiva ovación, salió con él por la puerta grande un tal *Gallito*, que desde aquella fecha quedó consagrado como el más grande, sin que nadie le llegara al cairel de las hombreras, hasta la tarde trágica de Talavera de la Reina. Recuerdo es éste que no debe despreciarse al hacer el balance de las corridas del Montepío.

Quede, pues, para la historia consignada esa faena, que dió a José fama y gloria, y que merece la pena conservar en la memoria.

* * *

En otra revista del jueves último leemos que durante la corrida de dicho día fué ovacionado *Valencia II*, que se encontraba entre el público del tendido 1. ¡Que no, hombre, que no!

A quien ovacionó la gente con entusiasmo fué a Juan Belmonte, que se hallaba en un asiento próximo al del espada madrileño.

Es natural. Donde haya hoy dos toreros y uno sea el trianero, para él y sólo para él pueden ser las aclamaciones.

Cierto es que, al iniciarse las palmas, Belmonte permaneció impasible, ocultándose al halago popular, mientras Vic-

toriano Roger saludaba versallescamente, orondo y satisfecho.

Por eso, entre la ovación, gritóle airado un guasón, tramoyista de teatro:

—¡Colón, Colón, treinta y cuatro! tiene usted su habitación!

* * *

Un diario de Vitoria echa las campanas a vuelo con motivo de la combinación taurina preparada para la próxima feria.

El *Aigabeño* y Fuentes Bejarano, *nada menos*, alternarán en el cartel con el trianero *Maera*.

¡Atizal! Como los chavales sigan pegando, ya doctores, como lo hacen de novilleros... ¿qué va a pasar?

Porque si, como se espera, la competencia torera no va de mentirijillas... ¡toreando con *Maera* seguramente habrá astillas!

Para corresponder al favor, siempre creciente, que nos viene dispensando el público desde que apareció *ZIG ZAG*, no hemos de tardar mucho en introducir importantes reformas en nuestro periódico, en el cual hemos puesto nuestro empeño de que sea el mejor de cuantos se han publicado y el más poderoso por su prestigio e influencia en la opinión.

Mientras el público siga compensando con creces nuestros afanes y esfuerzos, seguiremos mejorando el periódico, por egoísmo de provecho y por ambición de honra.

No deje usted de comprar

Zig Zag

Siempre notará usted alguna mejora.

Cada vez le gustará más.

Lea y colecciona todos los números.

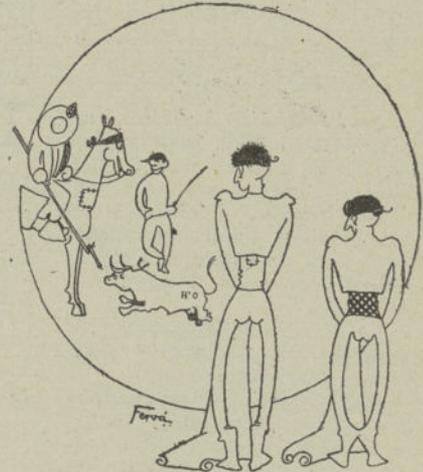
La madre de Baldomero

Nuestro compañero el popular fotógrafo Baldomero pasa en estos momentos por el angustioso trance de haber perdido a su madre. Para tan irreparable pérdida no hay consuelo en las palabras, y sólo nos cabe expresar a Baldomero el sentimiento que nos produce la desgracia que le atribula.

Z O T A L

EL MEJOR DESINFECTANTE
PARA HIGIENE,
GANADERÍA
Y AGRICULTURA

De venta en farmacias y droguerías.



—¿Te has fijado? ¡Parece que el torito se crece!

(Dibujo de M. Fernández.)

Pequeñeces becerriles

Continúan las becerradas gremiales en la Plaza madrileña y sigue el público que a ellas asiste regocijándose de lo lindo, ni más ni menos que si presenciara una de las corridas llamadas serias o una *charlotada*, que viene a ser lo mismo.

Una de las últimas becerradas a que hemos tenido el buen humor de asistir correspondió al gremio de expendedores de pescado, y se vió muy concurrida. No digamos que estuviésemos como *sardinas* en banasta, pero sí que hubo muy buena entrada.

Más de un becerro salió *bonito* y se dejó torear bien por los pescaderos, alguno de los cuales hasta se permitió ejecutar el lance del delantal... a rayas.

Pero, en cambio, ¡ay!, otros completamente *peces* en estos menesteres sudaron más tinta que tiene una *calamar*, y a la hora de *meter la cuchilla* se les durmió el brazo, *escabechando* al infeliz bovino.

Esto, naturalmente, pasa de la *raya*; mas en el *mero* hecho de que no se trata de profesionales del toreo, forzoso es perdonarles todo.

Bastante tienen con lo maltrechos que quedaban a causa de los múltiples y serios revolcones que sufrieron.

Por ello no faltó quien se retirara del ruedo *escamado* y receloso, con el cuerpo lleno de *chirlos* y exclamando: ¡Te veo, *besugo!* ¡No me volverán a pescar en otra!

¡Vaya un *trucha!*

Ya podéis asegurar que ese, a pesar del fracaso, no tendrá interés en sacarse la *espina*.

¡Sería un solemne *atún!*



CARTERIA

Emilio Regués.—Sus fotos y revista estaban bien; pero llegaron tarde. Es preciso que lleguen aquí el martes lo más tarde.

José Venegas.—Conformes con lo que dices. Precisamos elogio de la letra de molde para el extraordinario de la Prensa. Aliarse.

Garay.—Envíe fotos de la próxima corrida. Aceptamos condiciones provisionalmente.

Azorí Risueño.—Lamentamos profundamente no poder servirle. Nuestro director no tiene conocimientos en el periódico de referencia.

Izurrátegui.—Ya ve lo que le decimos al fotógrafo. Hagan envío urgente de la próxima corrida.

Adolfo Román.—Tenemos corresponsal literario y administrativo. Este es, precisamente, el mismo que usted indica.

Juan Fernández.—Recibido todo, y ya se irán arreglando esas deficiencias de que habla. Los coleccionistas tienen derecho a los cupones; pero ¿cómo probar que los poseen? Por ahora no hay otra solución que el envío, y también se arreglará eso para otros concursos.

Aznar.—Prepare información próximas corridas. Envío de fotos y revista primer tren de cada una.

COLABORACIÓN ESPONTÁNEA

Al mejor de los dibujos, o a la mejor de las informaciones que nos remitan durante cada mes, acompañados del correspondiente cupón, nuestros colaboradores espontáneos, le premiaremos con quince pesetitas.

COLABORACIÓN
ESPONTÁNEA
CUPÓN correspondiente al número 7. Mes de junio.

CONCURSO DE PASATIEMPOS

M E S J U N I O

4

D E

PASATIEMPOS POR LINO LEUM

12. ¡VAYA SUERTE!

EL CLORO Y SODIO TO ASTA 550

13. CHARADA
Por *tercia-prima* de Todo,
no por culpa del torero,
segunda-tres, sin querer,
los cabestros en el ruedo.

14. LANCE

500 PRIMERA FILA DE LA TROPA X

15. CHARADA
El *Todo*, en *dos tras primera*,
ha *dos-prima* la barrera.

16. POR BALDOMERO

1ª FOTOGRAFÍA DE LA CIUDAD I

Véanse las condiciones del concurso de pasatiempos en el número 3, correspondiente al 31 de mayo.

EL CUPÓN DE LA SUERTE

Corte usted los diez cupones que publicaremos en esta sección; envíenoslos para que le entreguemos a cambio un vale numerado, y tendrá usted opción, por sorteo, a que le corresponda un billete de Lotería, con el cual ya puede usted alimentar la esperanza de llegar a poseer la cantidad suficiente de miles de duros para comprarse un automóvil y alquilar un hotelito con vistas al mar...

CUPÓN 5

¿ ? 3^ª

Decima parte de billete de dicho número, para el sorteo que se ha de celebrar en Madrid el día de mil novecientos veintitrés.

EL DIRECTOR GENERAL,

8 *Juan Rodríguez*

PRIMERA SERIE
Precio, CINCO pesetas.

NOTICIERO

Necrológica.—En Mixcoac (México), víctima de un derrumbamiento en una mina de arena que él explotaba, ha fallecido el ex torero Merced Gómez.

La corrida de la Prensa.—El infatigable secretario de la Asociación, Eduardo Palacios Valdés, tiene ya metidas las manos hasta el codo en la masa de nuestra corrida, que promete ser, como de costumbre, un verdadero acontecimiento. La corrida se celebrará a primeros del próximo mes de julio, y con decir que hay hasta quien asegura que toreará Belmonte...

De todas maneras, el cartel será de los más sugestivos que se hayan organizado esta temporada.

La alternativa del Algabeño.—Ya que se ha hablado de la corrida de la Prensa, diremos también que es más que probable que en ella confirme su alternativa de matador de toros, que tomará mañana, 29, en Valencia, el novillero José García, *Algabeño*.

COLMOS

—¿Cuál es el colmo de un sobresaliente?
—Salir a la plaza y ser *suspendido* .. por un toro.—José ORTIZ DE ANDA.

EL CUPÓN DEL CONSUELO

Al que acierte el número del billete de lotería que sortearemos entre quienes presenten los diez cupones de la suerte, le regalaremos en buenas monedas de plata el importe del aludido billete.

Y si nadie lo acierta, al que más se aproxime.

Y si lo aciertan varios o se aproximan por igual, a quien le corresponda por sorteo.

CUPÓN

5

DE CONSOLACIÓN

CHAMPOING NINON

Lo mejor para limpiar la cabeza.

De venta en perfumerías

¡AFICIONADOS!

VISITAD LA ESCUELA TAURINA DEL «BONI»

Carabanchel Bajo. (Barrio el Terol)

LAS MEJORES CAMAS DORADAS

FÁBRICA:

Cabeza, 34. Madrid.

ANÍS PRECIOSO

Nuevo estilo de licor anisado

Fabricante: **Precioso Roldán**
HELLÍN (Alicante)

BENITO Y HERMANO

ENCERADORES DE PISOS
Avisos: Prim, 5 y Don Pedro, 5

CAYETANO

La peluquería más higiénica y confortable.—**Cruz, 41. Madrid.**

ANTONIO PÉREZ

SOLDADURA AUTÓGENA
Particular, 5. Madrid.

LUIS RODRÍGUEZ

Peluquería de esmerado servicio.
Barbieri, 24. Madrid.

EUSEBIO GARCÍA

Virantes para torear a 0,75 pesetas.
P. de Nicolás Salmerón, 1. Madrid.

ADRIÁN PIERA

MADERAS
Santa Ingrid, 125. Madrid.

CÍRCULO VENATORIO

Espolón, 16. Burgos.

JULIO IÑESTA DURÁN

Representante - Comisionista.
Torrijos, 53. Alicante.

GERMÁN LÓPEZ

GRAN PELUQUERÍA
Plaza Quijano, 14. Alicante.

EL SIGLO XX

VIUDA DE JOSÉ REQUENA
Aparatos para luz eléctrica. Vajillas, cristalerías, lavabos y objetos para regalos.

Fuencarral, 6. Madrid

BAR COVADONGA

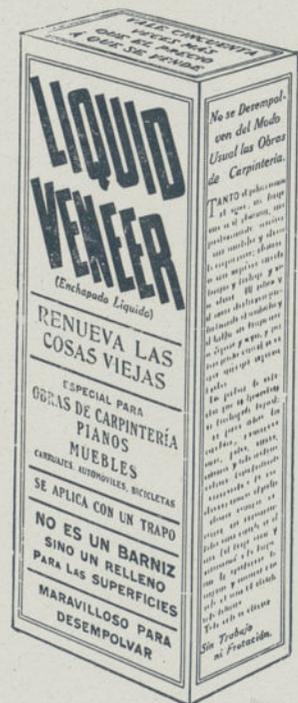
Excelente servicio.

CAFÉ EXTRA: 25 CÉNTIMOS

Fuencarral, 99. Madrid.

FERMÍN CANTÓ VICEDO

Fábrica de muebles y somniers de todas clases.—Especialidad en camas de estilo inglés.—**Alberola, 15, Alicante.**



De venta en droguerías bazares y similares.

DEPOSITARIO PARA ESPAÑA:
HILARIO SCUMPURDIS
Infante, 3. Madrid.

NI-E-VIANA.—Lo mejor para limpiar calzado blanco.
LÍQUIDO VIANA.—Para calzado ante en todos colores.

Silva, 10. Ferraz, 15.
Droguerías, zapaterías y limpiabotas.

PEÑA APARICIO

ROYAL BAR

Jardines, 33. Madrid.

RIOJA LACUESTA, HARO

Pídase en todas partes.

Madrid: Carmen, 18.

Teléfono 15-66 M.



TOSTADERO DE CAFÉ

EXQUISITA DEGUSTACIÓN

Hortaleza, 49-51

MADRID

Enrique Suárez

Gancedo

— GRAN VAQUERÍA —

Establos:

Fernández de la Hoz, 56.

CREMA BEATRICE

Lo mejor para cutis delicados.

De venta en perfumerías.

MARCOS ALONSO

Gran tienda de vinos y comidas.

Nuestra Señora de Valverde, 00
FUENCARRAL (Madrid)

ANÍS LA CASTELLANA

Es el mejor.

GARCÍA Y HERAS
SEGOVIA

ENRIQUE PIÉDROLA

Constructor de banderillas.
P. stores, 10. Córdoba.

¡TOREROS!

Surini tiene los mejores capotes de brega y muletas desde 45 pesetas.
Montera, 3, 3.º. Barcelona.

JABÓN CHIMBO

A. J. TAPIA Y SOBRINO, S. A.
BILBAO

PURGANTE YER

El mejor y más agradable

PRECIO: 0,10 PESETAS

POLVOS DE KEATING

EL REY DE LOS INSECTICIDAS

CAFÉ-BAR-CERVECERÍA

«REFECTORIO»

Atocha, 25. Madrid.

Gran Salón de Peluquería

Estufa de desinfección.
Santa Isabel, 14. Madrid.

SALÓN DE PELUQUERÍA DE TORIBIO

Servicio esmerado.
Atocha, 27. Madrid.

SEBASTIÁN PÉREZ

Vinos y comidas.
Gastambide, 27. Madrid.

CAFÉ LA PERLA
DE VICENTE SANZ
GRAN RESTAURANT
INFANTAS, 26. Tel. 10-47 M.
Sucursal de Peligros, 11



La Giralda

Colmado estilo andaluz

Vinos finos de las mejores soleras de Andalucía. Especialidad en chatos de manzanilla con exquisitas tapas variadas. Cervezas aperitivos, licores finos.

HORTALEZA, 44.

MADRID

Royal Bar
JARDINES, 33
CAFÉ, VINOS Y LICORIS FINOS
CERVEZA, FIAMERES, MARISCOS
Establecimiento de moda por su artística instalación.

GUÍA TAURÓMACA

MATADORES

RAFAEL GÓMEZ, «GALLO»
A D. ANGEL RODRÍGUEZ BRANDI
Péligos, 3, bajo. Madrid.
En Sevilla, a D. Antonio Acosta. Quintana, 15.

JULIÁN SÁIZ, «SALERI»
A D. ANTONIO GARCÍA CARRILLO
Salure, 10, 2.º Madrid.

JUAN SILVETI
A D. MANUEL RODRÍGUEZ VÁZQUEZ
Palafox, 16. Madrid.

JOSÉ FLORES, «CAMARÁ»
A D. EDUARDO BERMÚDEZ
Santa Brígida, 4. Madrid.

RICARDO ANLLÓ, «NACIONAL»
A D. MANUEL RODRÍGUEZ VÁZQUEZ
Palafox, 16. Madrid.

MANUEL JIMÉNEZ, «CHICUELO»
A D. EDUARDO BORREGO
Feria, 76. Sevilla.

JOSÉ GÓMEZ, «JOSEÍTO»
A D. EDUARDO BERMÚDEZ
Santa Brígida, 4. Madrid.

PEDRO POULY
A D. EDUARDO PAGÉS
Andrés Borrego, 15. Madrid.

MANUEL GARCÍA, «MAERA»
A D. ANTONIO SOTO
Res, 2. Sevilla.

JUAN ANLLÓ, «NACIONAL II»
A D. MANUEL RODRÍGUEZ VÁZQUEZ
Palafox, 16. Madrid.

MARIANO MONTES
A D. MATÍAS RETANA
Caramuel, 3. Madrid.

NICANOR VILLALTA
A D. MATÍAS RETANA
Caramuel, 3. Madrid.

BRAULIO LAUSÍN, «GITANILLO»
A D. VICTORIANO ARGOMÁNIZ
Barco, 30. Madrid.

ANTONIO SÁNCHEZ
A D. VICENTE MONTES

Santa Lucía, 1. Madrid.

ROSARIO OLMOS
A D. EDUARDO PAGÉS
Andrés Borrego, 15. Madrid.

GANADEROS

D. JOSÉ GARCÍA
ANTES ALEAS
Colmenar Viejo. (Madrid).

SRES. HIJOS DE D. V. MARTÍNEZ
A D. JULIÁN FERNÁNDEZ
Colmenar Viejo. (Madrid).

D. FELIPE MONTOYA
A SU NOMBRE
Preciados, 4. Madrid.

D. ALIPIO PÉREZ T. SANCHÓN
A SU NOMBRE
García Parrado, 57. Salamanca.

SAMUEL HERMANOS
A SU NOMBRE
Tesifonte Gallego, 19. Albacete.

D. ANDRÉS SÁNCHEZ Y SÁNCHEZ
A SU NOMBRE
Buenabarba. (Salamanca).

SEMPERE HERMANOS
A SU NOMBRE
León, 25. Madrid.

NOVILLEROS

JUAN GONZÁLEZ, «ALMANSEÑO»
A D. EDUARDO BERMÚDEZ
Santa Brígida, 4. Madrid.

ANGEL NAVAS, GALLITO DE ZAFRA
A D. EDUARDO BERMÚDEZ
Santa Brígida, 4. Madrid.
En Sevilla, a D. Antonio Soto. Res, 2

JOSÉ MORENO, «MORENITO»
A D. CÉSAR ÁLVAREZ NIETO
Paseo del Prado, 50. Madrid.

LUIS FUENTES BEJARANO
A D. RAMÓN S. SARACHAGA
Madera, 26. Madrid.

ANTONIO DE LA HABA, «ZURITO»
A D. MANUEL PINEDA
Trajano, 35. Sevilla.

JOSÉ GARCÍA, «ALGABEÑO»
A D. JOSÉ JIMENO
Tarifa, 3. Sevilla.
En Madrid, a D. J. G. de Velasco. Laasca 123.

JOSÉ BELMONTE
A D. EDUARDO PAGÉS
Andrés Borrego, 15. Madrid.

MARTÍN AGÜERO
A D. ANTOÁN ARENZANA
Jacomelrezo, 80. Madrid.

MARIANO CARRATO
A D. EMILIO FERNÁNDEZ GARRIDO
Bravo Murillo, 12. Madrid.

RAMIRO ANLLÓ, NACIONAL CHICO
A D. MANUEL RODRÍGUEZ VÁZQUEZ
Palafox, 16. Madrid.

JOSÉ PARADAS
A D. VICENTE MONTES
Santa Lucía, 1. Madrid.

Cuadrilla de los auténticos
CHARLOT, CHISPA Y SU BOTONES
A D. EDUARDO PAGÉS
Andrés Borrego, 15. Madrid.